

Del 7 al 13 de enero

# El Espíritu Santo: una obra por detrás de bambalinas

**“Él me glorificará primero porque tomará de lo mío y se lo dará a conocer a ustedes” (Juan 16:14).**

SÁBADO 7 DE ENERO

## EL MENOS COMPRENDIDO

### Introducción | Juan 16:14

**C**onocemos bastante bien a dos de los miembros de la Trinidad. Conocemos a Jesús (Dios el Hijo) por medio de los Evangelios y los demás testimonios de quienes lo conocieron. Todo el Nuevo Testamento existe para revelar quién es Jesús, cómo vivió, cómo murió, cómo resucitó de entre los muertos, y cómo planea volver a la Tierra en su segunda venida, para llevar a sus hijos a casa. Cuando éramos niños, probablemente orábamos directamente a Dios el Hijo, comenzando nuestras primeras oraciones diciendo “Querido Jesús”. Cantamos canciones sobre Jesús, hacemos escenificaciones navideñas en su honor, y conmemoramos su muerte y resurrección en las celebraciones de Pascua.

Al crecer y entender que el que ha visto a Jesús "ha visto al Padre" (Juan 14:9), empezamos a dirigirnos a Dios el Padre en vez de a Jesús, y comenzamos nuestras oraciones con "Querido Señor" o "Padre nuestro que estás en los cielos".

Sin embargo, no sentimos la misma conexión con el Espíritu Santo. Apenas sabemos algo más que el hecho de que Jesús prometió a sus discípulos que les enviaría al Espíritu cuando ya no estuviera con ellos (ver Juan 16:12-14), y recordamos aquel primer Pentecostés y las asombrosas lenguas de fuego. Él es la Persona menos comprendida de la Trinidad.

Tenemos muy pocas canciones dedicadas al Espíritu Santo. No tenemos celebraciones en su honor. No oramos mencionándolo ni al comienzo ni al final de nuestras oraciones. Pero ¿cómo podríamos orar sin el Espíritu Santo? Pablo menciona en Romanos 8:26: "Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras". Esta semana, al estudiar sobre el Espíritu Santo, aprenderemos más sobre el Miembro menos comprendido de la Trinidad, y podemos celebrar, como dice el himno tradicional: "Al grande, trino Dios cantamos con fervor".

*Renard K. Donskey, Keene, Texas, EE.UU.*

[www.escuela-sabatICA.com](http://www.escuela-sabatICA.com)

## ELECTRICIDAD EN EL SANTUARIO

### Evidencia | Éxodo 25:8; 31:1-5

Como *parákletos*, aquel llamado para *estar al lado*, el Espíritu Santo avanza a lo largo de la historia, dejando una tenue marca de lo que hace. Esta tenue marca puede verse en el Santuario terrenal, tanto en el edificio como en su estructura. Al describir al Consolador -*parákletos*-, Jesús menciona que el Espíritu Santo "convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio" (Juan 16:8). Imagínate observando el ritual del Santuario. Primero, el pecador debe ir al Templo para recibir el perdón por sus pecados. Esta convicción proviene del Espíritu Santo. Cuando el sacerdote entra en el Lugar Santo, se puede ver la justicia de Dios en cada elemento de esta sección: los panes de la proposición (el pan de vida; ver Juan 6:35); el altar del incienso (las oraciones de los santos; ver Apocalipsis 5:8); la lámpara llena de aceite (la luz del mundo; ver Juan 8:12); y el aceite (el Espíritu Santo; ver 1 Samuel 16:13). Finalmente, en el Lugar Santísimo, Dios está sentado en el Trono para juzgar con su Ley, los Diez Mandamientos. Así es como Jesús describió estos aspectos del Espíritu Santo en el Templo. Y no se representa al Espíritu Santo únicamente mediante elementos metafóricos o físicos del Templo; también puede obrar por medio de las personas.

En Mateo 5:14, Jesús dice: "Ustedes son la luz del mundo". Toda luz, ya sea una vela o una bombilla eléctrica, necesita energía de algún combustible. El Espíritu Santo es ese combustible. Para que una lámpara brille, necesita aceite. Es por eso que, en la parábola de las diez vírgenes, aquellas que tenían aceite, que representa al Espíritu Santo, lograron entrar al banquete de bodas. Hoy puedes comparar el aceite con la electricidad. Sin electricidad, tus bombillas eléctricas no funcionarán. Sin embargo, Jesús nos hace el llamado a asegurarnos de que nuestra bombilla esté siempre encendida.

La única manera de lograr esto es pidiendo constantemente al Espíritu Santo que te llene. En Éxodo 31:3, Bezalel fue lleno "del Espíritu de Dios", y entonces fue capaz de realizar todo tipo de trabajos artísticos para la construcción del Santuario. Cada vez que haya algo que no puedas lograr, llama al Espíritu Santo, el *parákletos*, y se pondrá a tu lado para convencerte como el "Espíritu de verdad" (Juan 14:17). Bezalel pudo trabajar con gran habilidad al ser guiado por el Espíritu Santo para crear una representación precisa de lo que Dios quería en el Tabernáculo. De la misma manera, al permitir que el Espíritu Santo trabaje en nuestras vidas, podemos usar nuestros talentos para reflejar el carácter puro de Dios.

### Para pensar y debatir

¿Qué analogías sobre el Espíritu Santo se aplican a nosotros, incluso en nuestros tiempos?

¿De qué forma puedes ver en tu vida al Espíritu Santo como *parákletos* (el que es llamado para estar al lado)?

Loisbet Marie Castro, Keene, Texas, EE.UU.

## EL ALIENTO DE VIDA

**Logos | Génesis 1:2; 2:7; Ezequiel 37:1-14; Juan 3:3-8**

### **Viento, aliento o Espíritu (Génesis 1:2; 1 Reyes 19:11; Juan 3:8; Hechos 2:2-4)**

El Espíritu Santo ha estado activo a lo largo de la historia, a menudo fuera del centro de atención. Esta es la naturaleza del Espíritu. Es escurridizo, fluido, algo así como el viento o el aliento. *Rúaj*, la palabra hebrea para *espíritu*, es rica en significado. En el Antiguo Testamento, *rúaj* también es la palabra para "aliento" o "viento", y esto no es coincidencia. Las cualidades del viento y del aliento reflejan las características y las capacidades del Espíritu. Por ejemplo, el viento y el aliento son aire que circula, y el aire es necesario para continuar la vida; el Espíritu es la fuente de vida (Job 33:4). De manera similar, el viento y el aliento no tienen forma, pero se los reconoce por sus acciones; así, el Espíritu no tiene una forma explícita, pero se lo reconoce por su fruto (Gálatas 5:22, 23). El viento y el aliento también existen, en diferentes intensidades: el Espíritu existe en una gama de formas, desde un fuerte y poderoso viento (1 Reyes 19:11) hasta una suave brisa (Génesis 1:2). De hecho, la primera vez que nos encontramos con el Espíritu en la Biblia, en Génesis 1:2, lo encontramos yendo y viniendo sobre las aguas de la Tierra. "Yendo y viniendo" es la traducción de una sola palabra hebrea, y esta suena a fluidez y semejanza al viento.

El Nuevo Testamento claramente continúa con esta idea sobre el Espíritu Santo, ya que la palabra griega que lo designa (*pneuma*) también puede significar "espíritu" o "viento". En su conversación con Nicodemo, Jesús hizo esta conexión de forma explícita: "El viento sopla por donde quiere, y lo oyes silbar, aunque ignoras de dónde viene y a dónde va. Lo mismo pasa con todo el que nace del Espíritu" (Juan 3:8). En el Pentecostés volvemos a ver la similitud entre el Espíritu y el viento. "De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos [...] Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse" (Hechos 2:2, 4).

### **La Creación (Génesis 1:2; 2:7; Salmo 104:29, 30)**

En la historia de la Creación, en Génesis 1:2, nos encontramos con el Espíritu Santo por primera vez, quien iba y venía sobre las aguas. Si bien la palabra hebrea para "ir y venir" tiene el sentido de "viento", la raíz (*rajaf*), también da la impresión de una gallina madre que está empollando sus huevos; el Espíritu se estaba preparando para que existiera vida en nuestro planeta. Y cuando Dios dio vida al cuerpo de Adán, lo hizo a través del aliento. "Y Dios el Señor formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente" (Génesis 2:7). La palabra usada para aliento en este versículo no es *rúaj*, pero presenta una idea similar: el Espíritu Santo, el aliento de Dios, el viento de Dios, es la fuente de la vida humana. El Salmo 104 se hace eco de esto en los versículos 29 y 30: "Si les quitas el aliento, mueren y vuelven al polvo. Pero si envías tu Espíritu, son creados". Sin el Espíritu, no hay vida; así que, el Espíritu Santo es tan responsable por la Creación como lo son el Padre y el Hijo. Sin embargo, el versículo 30 no termina allí. Sigue diciendo: "y así renuevas la faz de la Tierra".

## Re-creación (Ezequiel 37)

El Espíritu también es responsable por la re-creación. El valle de los huesos secos en Ezequiel 37 refleja la escena de la Creación de Génesis 1. Aquí, Dios, a través del Espíritu Santo, hace pasearse a Ezequiel por este valle lleno de nada, salvo huesos de muertos y resecos. La palabra hebrea para "hacer pasearse" da la impresión de fluidez. Puede aplicarse al agua o al viento que pasa sobre la tierra, un paralelo del Espíritu que iba y venía sobre las aguas en Génesis. Dios dice a Ezequiel que profetice a los huesos secos, prometiendo que el *rúaj* de Dios entrará en ellos y los resucitará. "Les daré [*rúaj*], y así revivirán. Entonces sabrán que yo soy el Señor" (Ezequiel 37:6). Cuando el profeta repitió la promesa de Dios, los huesos comenzaron a unirse, pieza por pieza. Las palabras causaron una re-creación, así como las palabras causaron la primera creación, en Génesis. Y, así como en Génesis, los cuerpos renovados en Ezequiel 37 fueron tan solo cuerpos inertes hasta que Dios hizo que su aliento, o viento, entrara en ellos. Una vez que el *rúaj* entró en los cuerpos, volvieron a tener vida. "Yo profeticé, tal como el Señor me lo había ordenado, y el [*rúaj*] entró en ellos; entonces los huesos revivieron y se pusieron de pie. ¡Era un ejército numeroso!" (Ezequiel 37:10).

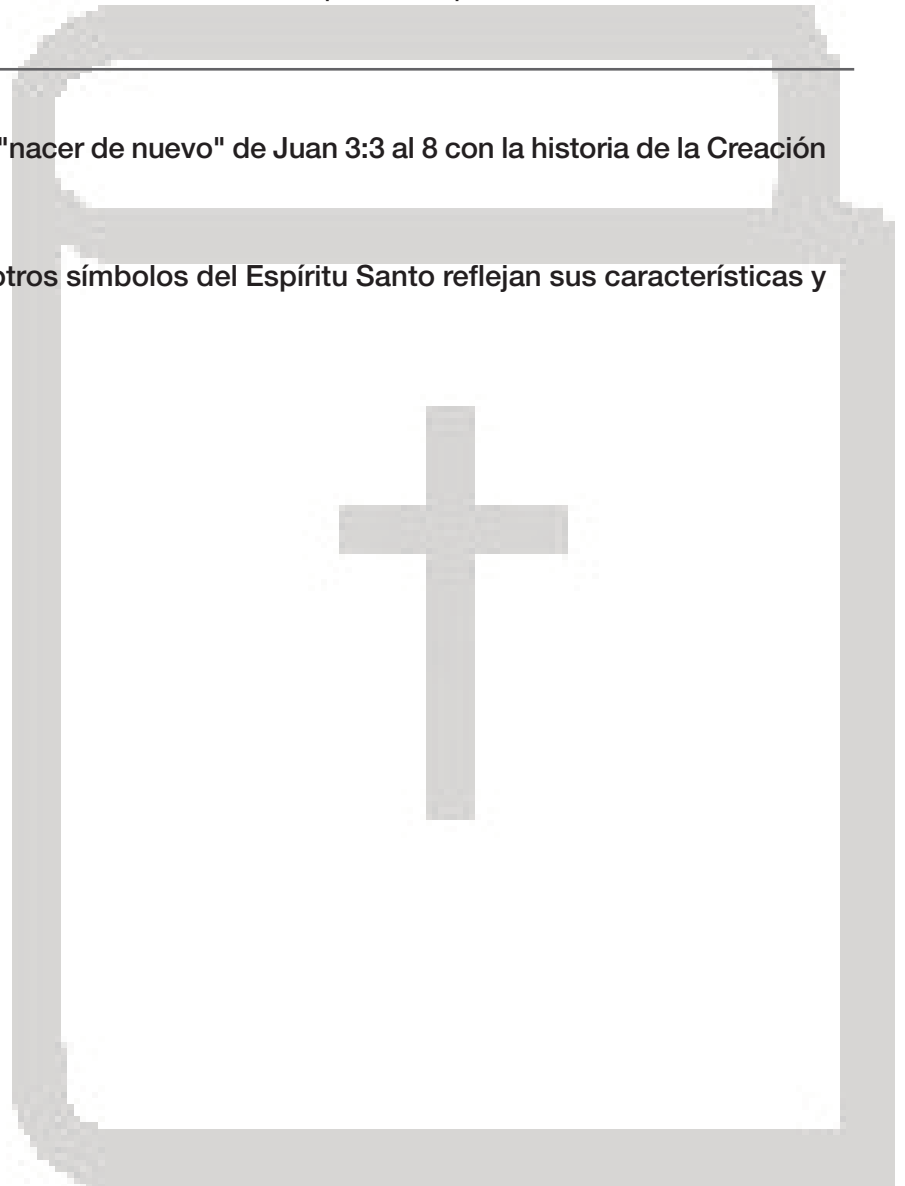
Así como los huesos secos, nosotros también podemos ser re-creados por el Viento de Dios, el Aliento de vida, el *rúaj*, el *pneuma*. Dios nos ofrece esto en Ezequiel 36:26, 27: "Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un [*rúaj*] nuevo [...] Infundiré mi [*rúaj*] en ustedes, y haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes". Podemos tener la misma re-creación que tuvieron los huesos secos de la visión de Ezequiel. Y si alguien nos preguntara "¿Podrán revivir estos huesos?" (Ezequiel 37:3), podemos responder afirmativamente: "Sí, el Espíritu los puede renovar".

## Para pensar y debatir

¿Qué paralelismo tiene la analogía de "nacer de nuevo" de Juan 3:3 al 8 con la historia de la Creación de Génesis 1 y 2?

Además del viento y el aliento, ¿qué otros símbolos del Espíritu Santo reflejan sus características y funciones?

*Melissa Anderson, Keene, Texas, EE. UU.*



## LA NATURALEZA DEL ESPÍRITU SANTO

### Testimonio | Génesis 1:2; Job 26:13; 33:4; Salmo 33:6; 104:29, 30

"Jesús está esperando soplar sobre todos sus discípulos con el propósito de darles la inspiración santificada de su Espíritu y transmitir a su pueblo su propia influencia revitalizadora. También desea que entendamos la imposibilidad de servir a dos señores. Nuestros intereses no pueden estar divididos. Cristo quiere vivir y actuar por intermedio de las facultades y habilidades de sus agentes humanos. La voluntad debe cooperar con la suya y actuar con su Espíritu, puesto que ya no son ellos los que viven, sino Cristo en los suyos. Jesús desea grabar en sus hijos la idea de que, al darles el Espíritu Santo, les concede la misma gloria que el Padre le había dado, para que él y su pueblo sean uno en Dios. Nuestros deseos y nuestra voluntad deben estar sujetos a la suya, puesto que él es justo, santo y bueno". <sup>1</sup>

"El Espíritu Santo es un agente libre, activo e independiente. El Dios del cielo usa su Espíritu Santo como le place; y las mentes humanas, el juicio humano y los métodos humanos no pueden poner límites a su actuación, ni prescribir el canal mediante el cual ha de actuar, como tampoco es posible ordenarle al viento: 'Te pido que soples en cierta dirección, y que te conduzcas de tal o cual manera' ". <sup>2</sup>

El Espíritu tomará las cosas de Dios y las imprimirá en el alma. Mediante su poder, el camino de la vida será hecho tan claro que nadie necesitará errar". <sup>3</sup>

"Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona así como Dios es persona, anda en estos terrenos". <sup>4</sup>

"El Consolador, que Cristo prometió enviar después de ascender al cielo, es el Espíritu en toda la plenitud de la Deidad, poniendo de manifiesto el poder de la gracia divina a todos los que reciben a Cristo y creen en él como un Salvador personal". <sup>5</sup>

### Para pensar y debatir

---

En la primera cita, Elena de White nos dice que nuestra voluntad debe estar "sujeta" a la voluntad de Dios. ¿Cómo podemos aprender a oír al Espíritu Santo, y a saber si nuestra voluntad está en sintonía con la voluntad de Dios?

Elena de White declara que el Espíritu imprimirá en el alma "las cosas de Dios". ¿Qué clase de cosas supones que el Espíritu Santo imprime en nuestra alma?

<sup>1</sup> Elena de White, *Recibiréis poder*, p. 28.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 323

<sup>3</sup> White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 43.

<sup>4</sup> White, *El evangelismo*, p. 618.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 616.

*Benjamin Ermshar, Keene, Texas.*

## EL ESPÍRITU SANTO Y GLORIFICAR A JESUCRISTO

### Cómo hacer | Juan 15:26; 16:13, 14

Al hablar con sus discípulos sobre su pronto regreso al cielo, Jesús también los consolaba hablándoles sobre el Espíritu Santo. Aseguró a sus discípulos que enviaría al Espíritu Santo luego de irse, y que el Espíritu Santo vendría a tomar su lugar. Jesús también mencionó que el Espíritu Santo testificará sobre él (Juan 15:26), y que "convencerá al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio" (Juan 16:8).

Desde el momento en que Jesús ascendió al cielo, el Espíritu Santo pasó a ser nuestra conexión con Jesús. Por el Espíritu Santo somos guiados a la verdad de Jesús; por el Espíritu Santo podemos glorificar a Jesucristo.

El Espíritu Santo glorifica a Jesús y continúa el ministerio que él comenzó. ¿Cómo podemos nosotros, a través del Espíritu Santo, glorificar a Jesús en nuestras vidas hoy? Estas son algunas formas:

*Pedir al Espíritu Santo que esté en nuestras vidas:* Antes de poder glorificar a Jesús, debemos orar y pedir a Dios que llene nuestros corazones con el Espíritu Santo. El Espíritu Santo nos limpia y nos santifica (2 Tesalonicenses 2:13; 1 Pedro 1:2). Para poder glorificar a Jesús, debemos ser limpiados por el Espíritu Santo.

*Humillarnos:* El Espíritu Santo no habla de sí mismo, sino que nos conduce a la verdad al glorificar a Jesús (Juan 16:13). Podemos aprender de la humildad del Espíritu Santo si evaluamos nuestros motivos y nos aseguramos de que nuestras acciones glorifiquen a Jesús, y no a nosotros mismos. El Espíritu Santo también nos aleja de los deseos de la carne y nos permite cumplir la justicia de la Ley. "Los que viven conforme a la naturaleza pecaminosa fijan la mente en los deseos de tal naturaleza; en cambio, los que viven conforme al Espíritu fijan la mente en los deseos del Espíritu" (Romanos 8:5).

*Prepararnos.* Una vez que estamos llenos del Espíritu Santo, debemos estar listos para lo que Dios nos tiene preparado. El Espíritu Santo nos concede el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22, 23) y dones que podemos usar para servir a Dios (1 Corintios 12). A través del Espíritu Santo, podemos usar nuestros dones para glorificar a Dios y continuar la misión que planea para nosotros.

### Para pensar y debatir

---

¿De qué formas podemos glorificar a Jesús en nuestra vida diaria?

¿Cómo podemos usar nuestros dones para difundir el evangelio de Jesús?

*Colette Dente, Keene, Texas, EE.UU.*

## POR DONDE QUIERE

### Opinión | Lucas 22:44-49; Gálatas 5:16-23; Efesios 4:23, 24

Recuerdo haber tenido una materia en la universidad que trataba sobre la historia adventista, y la sorpresa que tuve al enterarme de que el Espíritu Santo fue uno de los temas más controvertidos entre los miembros fundadores de la iglesia. Muchos de ellos ni siquiera podían ponerse de acuerdo en si el Espíritu Santo existía; mucho menos respecto de su papel en la Trinidad. Sin embargo, más adelante, cuando reflexioné sobre eso, llegué a la conclusión de que no era tan sorprendente que hayan tenido problemas con la cuestión del Espíritu Santo, ya que, prácticamente, el Espíritu Santo no se encuentra en el centro de atención. Jesús y el Padre a menudo son glorificados, pero el Espíritu permanece sutil y escondido, pues obra más bien en los corazones de las personas, y no en algo más visible como campos de batalla o montañas ardientes.

Como el Espíritu actúa de esta manera, supongo que es fácil que nos preguntemos, en nuestro caminar cristiano: Entonces, ¿qué es lo que hace el Espíritu Santo? ¿Cómo influye sobre mi vida? ¿Cómo puedo saber que está obrando? Si somos honestos, quizás hasta podamos preguntarnos ¿Por qué es importante conocer al Espíritu Santo? ¿Realmente necesitamos saberlo? Yo creo que este misterio, el carácter esquivo del Espíritu Santo, en realidad es para nuestro beneficio. Puede ser difícil verlo al comienzo, porque siempre queremos entender plenamente las cosas que suceden en nuestras vidas, cómo suceden y el porqué, ya que esto nos hace pensar que tenemos el control y nos da seguridad. Yo creo que este misterio es para nuestro beneficio.

Solo el Señor conoce los corazones de las personas. Pienso que el Espíritu Santo es el que conoce con mayor intimidad el corazón de las personas. Cuando oramos por quienes están luchando en su caminar cristiano -tal vez alguien que amamos y que se ha alejado de la fe, o alguien por quien sentimos que debemos orar, pero que no muestra señales de que Dios esté obrando en su vida-, aún podemos tener ánimo, mayor confianza en Dios, y no perder la esperanza, porque la obra del Espíritu Santo es sutil. No siempre es una obra visible, no siempre se la puede notar, no siempre es instantánea. Dios obra de maneras misteriosas en nosotros y en otros, ya que su Espíritu transforma corazones para hacerlos más semejantes al suyo. Como dijo Jesús: "El viento sopla por donde quiere, y lo oyes silbar, aunque ignoras de dónde viene y a dónde va. Lo mismo pasa con todo el que nace del Espíritu" (Juan 3:8).

### Para pensar y debatir

---

¿En qué aspectos de tu vida puedes ver actuar al Espíritu Santo?

¿Por qué te parece que el Espíritu Santo no suele mostrarse?

*Renard A. Doneskey, Keene, Texas, EE.UU.*

## VIDA EN EL ESPÍRITU

**Explora | Génesis 1:2; 2:7; Ezequiel 37:1; Juan 3:3-8; Hechos 2:2, 4; Juan 14-16.**

### En resumen...

¿Alguna vez te pusiste a pensar cómo el Espíritu Santo es absolutamente esencial para tu vida espiritual? Él es quien inspira la verdad del evangelio en nuestros corazones; nos llama a la fe; nos convence de nuestra pecaminosidad y del amor de Dios; y es quien nos lleva hasta el triunfo final, cuando nos encontremos con Jesús en el aire, en su segunda venida. Todas las bendiciones espirituales de Dios nos son dadas por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es la Persona que nos conecta con la vida que da Dios. Él es "Cristo en ustedes, la esperanza de gloria" (Colosenses 1:27). Él es el regalo que Cristo promete a todo creyente (Juan 14).

### Actividades sugeridas

- » Haz una lista de las maneras en que el Espíritu Santo se relaciona con los creyentes. Comienza con los versículos bíblicos mencionados en la lección de esta semana, pero no te quedes allí: personalízalo según tu propia experiencia y con tus promesas preferidas sobre el Espíritu Santo. Comparte tu lista en la Escuela Sabática esta semana.
- » Haz una creación artística/gráfica sobre tu versículo bíblico preferido sobre el Espíritu Santo en papel o en computadora. Enmárcalo para colgarlo en un lugar visible, o úsalo como fondo de pantalla, para recordarte cómo el Espíritu ha impactado recientemente tu vida, o cómo sigue tocándote.
- » Escribe en tu diario, o compón un poema o melodía sobre lo que el Espíritu Santo significa para ti, o cómo su obra ha afectado tu vida.
- » Entrevista a alguien de tu iglesia a quien admires, y pídele que comparta lo que sabe sobre el Espíritu Santo y cómo ha obrado en su vida.
- » Aprende el himno "Vive en mí" (N° 194 del *Himnario Adventista*). Haz de esto tu oración.
- » Medita sobre la obra del Espíritu Santo en tu vida, y pide a Dios que te haga más consciente de su presencia y poder en el caminar de la vida.

### Lectura adicional

Juan 14-16.

LeRoy E. Froom, *La venida del Consolador*, cap. 3, "La misión del Espíritu".

*Jean Kellner, Salt Lake City, Utah, EE.UU.*



## MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS)

Lee Juan 3:3 al 8; y Ezequiel 37:5 y 9. ¿Por qué el viento es una ilustración adecuada para la obra misteriosa del Espíritu Santo?

¿Cuáles son algunas de las fuerzas invisibles de la naturaleza que pueden impactar nuestra vida? ¿Qué debería enseñarnos esto acerca de la realidad de influencias invisibles, pero poderosas, en nuestro mundo?

Lee Génesis 1:2; Job 26:13 y 33:4; y Salmo 33:6, y 104:29 y 30. ¿Cuál fue el papel del Espíritu Santo en la Creación? ¿De qué manera se relaciona el Espíritu de Dios con la creación de la vida?

El Espíritu Santo no solamente estuvo presente en la creación de este mundo; también está activo en el proceso de nuestra recreación, por el cual nos da un nuevo corazón y una nueva mente. ¿De qué modo se relacionan estas dos actividades? ¿Qué nos dice el sábado acerca de esta obra de Creación y de recreación?

Lee Éxodo 31:1 al 5. ¿De qué manera el Espíritu Santo estuvo involucrado en la construcción del Santuario terrenal? ¿Cómo ayudó el Espíritu Santo a aquellos que construyeron el lugar donde Dios habitaría?

Si consideramos el poder del Espíritu Santo, ciertamente él no necesitaba de la ayuda humana para construir el Santuario. Pero, aun así, capacitó a otras personas para hacerlo con habilidad y hermosura. ¿Dónde y de qué manera puedes animar y ayudar a otras personas a usar sus talentos a fin de hacer avanzar el Reino de Dios para su gloria?

Lee Juan 16:13 y 14, y 15:26. Según dijo Jesús, ¿cuál es la tarea del Espíritu Santo? ¿De qué manera se relaciona esta tarea central con todo lo demás que realiza el Espíritu Santo?

¿Por qué es tan importante para nosotros ensalzar al Cristo resucitado en todo lo que hacemos? Después de todo, piensa en lo que Jesús ha hecho por nosotros. Debemos todo a él. ¿De qué manera podemos mostrarle nuestra gratitud? (Ver, por ejemplo, 2 Tesalonicenses 1:11, 12).

Lee Lucas 24:44 al 49; Gálatas 5:16 al 23; y Efesios 4:23 y 24. ¿Qué aprendemos acerca de la obra del Espíritu Santo en estos pasajes? ¿De qué manera el Espíritu glorifica a Jesús?

¿De qué forma la obra de reproducir el carácter de Cristo en nuestra vida glorifica al Padre?

¿Qué te puede enseñar el ejemplo del Espíritu Santo acerca de ministrar "tras bambalinas"? Es decir, hacer la obra del Señor de una manera tal que muchas personas no lo sepan ni lo vean, o ni siquiera lo aprecien.

¿De qué modo el Espíritu Santo eleva a Jesús y lo destaca centralmente? ¿De qué forma puedes exaltar a Jesús sin ponerte a ti mismo en el centro de atención? ¿Por qué a veces eso puede resultar tan difícil de hacer? ¿Cómo podemos luchar contra la tendencia natural a la exaltación propia?